

La Voz del Pueblo

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 ptas. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos

PAGO ADELANTADO

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

Lo dicho, dicho

Así titula nuestro querido colega *El Progreso* un sueltécito que conviene leer todos, amigo y adversarios, para que se enteren en que razones fundan sus disidencias, los que frente al Partido Radical y su ilustre Jefe, levantan bandera de moralidad.

«Hay por esos mundos de perdularios y hampones gentes que se han permitido poner en duda ciertas afirmaciones que en su discurso del domingo hizo rotundamente nuestro jefe el señor Lerroux. Y uno de los que han protestado ha sido el honorable señor y consentido caballero don Eleuterio Chico.

¿Qué dijo el señor Lerroux del honorable señor y consentido caballero don Eleuterio Chico?

«Pues dijo lo siguiente, que hemos recogido de la propia fuente para evitar torcidas interpretaciones, porque, como dicen en los anuncios, «hay viles falsificadores»:

«Que en vísperas de las penúltimas elecciones municipales, entre otros aspirantes, se le presentó el honorable y consentido señor don Eleuterio Chico con la pretensión de ser incluido en la candidatura de concejales.

Contestó el señor Lerroux al honorable y consentido señor don Eleuterio Chico, que no era posible, á pesar de su posición social, de su ilustración y de su cultura.

Al siguiente día, don Eleuterio, no menos honorable y con entido que antes, se presentó ante el señor Lerroux de nuevo, y desabrochándose con gallardo gesto la chaqueta, tomó pulcramente de su bolsillo interior una cartera flamante, la puso sobre la mesa, encima puso la mano, y apoyándose en todo este andamiage con resolución, exclamó: *Yo necesito ser concejal y aquí tengo 5,000 pesetas PARA LO QUE HAGA FALTA.*

Levantose el señor Lerroux de su asiento, cogió por una de sus solapas al honorable y consentido señor, le guió suavemente hasta la puerta, donde el desventurado, pero honorable y consentido, encogiéndose y arqueando la dorsal, con la cartera en la mano, oyó estas mismas palabras: *Anda vete, ya no me conoces á mi. De ti ya sabia yo que eras chico... pero no tanto.*

Al cabo de una hora el señor Lerroux recibía una carta del honorable y consentido señor don Eleuterio, campanuda altisonante, marca de fábrica, en la cual confesaba su hazaña, puesto que se arrepentía y protestaba de no haber tenido intención de ofenderle.

Y esa carta... En fin, el honorable y consentido señor Chico, cada día más Chico, tendrá noticia de ella, si lo desea, donde haga fe, porque el señor Lerroux guarda en una carpeta documentos muy curiosos y edificantes, bien ajeno de pensar que algún día pueden servirle para desmentar á Bayardo de su rocín... ó viceversa.

El pleito ferroviario

Con el plausible fin de no caer en las *iras gubernativas*, y siendo de imprescindible necesidad el poner de manifiesto á nuestros lectores *quien ha sido y quien es* el hombre que nos gobierna, nos viene á pedir de boca la opinión de un diario monárquico, *El Imparcial*:

«El 10 de Diciembre de 1894, el señor Canalejas leía en la Academia de Jurisprudencia un discurso, en el cual, refiriéndose al sistema jurídico inspirado por los principios individualistas, decía que «bajo su imperio no hay reedición para los débiles, forzosamente sometidos al yugo de los poderosos, que dictan las leyes y ejercen todas las funciones públicas». En ese discurso levantó bandera en favor del proletariado. ¿Quién había de decirle al Sr. Canalejas que un día había de levantarse en el Congreso D. Antonio Maura, jefe del partido conservador, para reprocharle su injusticia con los trabajadores!

La predicción de lo ocurrido ayer tarde hubiera parecido hace algún tiempo inverosímil. ¡El Sr. Maura dando lecciones de liberalismo y de respeto á los derechos del proletariado al Sr. Canalejas! Sembrador de ideas democráticas fué éste; cómo despilfarró su hacienda de tal modo que deja á otros recoger la cosecha? Pues así fué. El Sr. Maura no hizo el discurso que muchos esperaban, de encono, de apasionamiento contra el gobierno, de lucha política. Fué más reposado y más tranquilo. Ni siquiera pronunció una oración de hombre público depositario de la gran fuerza que á su dirección confía un sector importantísimo de la sociedad española. Se limitó á hacer un informe de juriconsulto, analizando el proyecto. Tan endeble es éste, tan lógico fué el análisis, que ese proyecto, racionalmente pensando, está camino de extramuros.

Y en cuanto á la finalidad de la ley, el más exacto calificativo que merece es el de inútil. El Sr. Maura lo dijo: Con la ley que se propone, y sin ella, la huelga de ferroviarios, el día que éstos la acuerden, se realizará. Las sanciones punitivas son ineficaces cuando han de aplicarse á muchos millares de hombres; aparte de que esas sanciones, aunque se llevaran al más extremo rigor, serían en todo caso colaboradoras en la desorganización del servicio ferroviario; porque á los hombres se les puede impedir que hagan, pero no hay medio humano de obligarles á hacer. Aspirar á que una definición legal sujeta á su trabajo á 80 ó 100.000 hombres, prácticamente insustituibles, es el empeño más pueril ó la ficción más burda que puede imaginarse; sería como encerrar á un elefante en una jaula de papel.

Al Sr. Canalejas no le asistió la fortuna en la contestación. Sus recursos oratorios son muchos; pero no hay elocuencia contra la razón. Su tesis era falsa, antijurídica, antiliberal. El interés público debe ser preservado; mas, para ello, no es lícito cercenar ningún

legítimo derecho del individuo. Es injusto sacrificar el derecho de huelga, tan respetable, por lo ménos—el señor Maura lo afirmaba,—como el derecho de propiedad. Y si, además de injusto, es inútil, ¿cómo se ha de defender? Podrán las Cortes perder el tiempo en discutir esos felices hallazgos que el señor Villanueva suscribe. Pero los proyectos están muertos. Los rechazan las derechas, y las izquierdas; los condenan la equidad y el buen sentido. Aun cuando algún día llegaran á la *Gaceta*, serían ineficaces para lo que se proponen. Resueltamente, su sitio está á extramuros. Por sincero liberal tenemos al Sr. Canalejas; se ha extraviado. Confiamos en que su gran talento le haga encontrar de nuevo el buen camino.»

Los comentarios... ¿para qué! Hágalos el lector que nosotros no podemos hacerlos con entera libertad, tratándose del fracaso de un democrata monárquico y de la tendencia de un cínico retirado de la vida política, por mandato de Europa.

Ni uno ni otro.

La Asamblea Nacionalista

En nuestro pasado número hemos saludado á los asambleístas, que de los distintos pueblos de Cataluña venían á esta hospitalaria ciudad catalana que en pasados siglos era la provincia de media España. Al propio tiempo que dirigíamos este saludo, les deseábamos acierto en las conclusiones aprobadas, creyéndolas producto de mentalidades que apartadas de las miserias partidistas, solo buscan el engrandecimiento de este pueblo que todos consideramos honra y gloria de la Patria española.

Nos hemos equivocado. Ni de la comisión de la «Liga Regionalista» al monarquismo monárquico, ni todos los manejos de Cambó y Prat de la Riba, con la condescendencia del Gobierno en la farsa de las Mancomunidades, tienen fuerza bastante para acallar los gritos rabiosos de los partidarios de un separatismo incomprensible.

La Asamblea celebrada, solamente ha puesto de manifiesto, que nuestras autoridades están en el secreto de que este separatismo es inofensivo, á juzgar por la poca importancia concedida á los actos celebrados de marcadísimo sabor separatista.

No queremos comentarlos todos para que nuestros mayores enemigos políticos no puedan citarnos como delatores, y, si decimos algo, es solamente sobre aquello punible que es del dominio público y no es LA VOZ DEL PUEBLO el primer órgano en la prensa que lo ponga de manifiesto. Nos referimos exclusivamente á la proposición encaminada y tomada en consideración, felicitando á los Estados Balkánicos—hoy en guerra contra Turquía—pretendiendo sacar la falsa consecuencia de que la región catalana simpatiza con su causa por ser idénticas sus aspiraciones, Cataluña, esclavizada! Esto es ridículo, sino fuera al mismo tiempo criminal.

La misma esclavitud sufre Castilla, Galicia, Andalucía, Valencia, Aragón, Navarra, Extremadura, Asturias y las Vascongadas. Y si estas unidas á los nacionalistas ó á Cataluña quisieran sacudir el yugo español, ¿en dónde se meterían para no ser españolas?

Esperamos sentados la respuesta. Y, á los asambleístas les decimos que con sus desplantes suicidas han herido los sentimientos españoles de todos los que condenamos el intento de disgregación de la Patria.

Palabras vanas

Otra vez el país y la opinión pública han tenido ocasión para convencerse de la poca formalidad que tienen esos señores de la restauración que hoy por hoy gobiernan este pueblo español digno de mayor suerte.

Sabe el país que los obreros ferroviarios plantearon una huelga con las compañías por los abusos y anomalías que éstas cometían con sus empleados, que además de darles un jornal sumamente mezquino, las horas de trabajo puede decirse que eran interminables, ya que alguno de éstos infelices se había dado el caso de estar en servicio 72 horas y 16 casi la totalidad de sus empleados, y estos abusos, claro era que tenía que venir un día en que debían de dar fin, además el tratamiento que se les daba no era muy humanitario ni decoroso ya que se cuentan algunos actos más propio de salvajes que no de gente culta y civilizada; de aquí vino la huelga, y el paro de trenes iba á ser general en toda España. En vista de ello, el ciervo de Maura ó sea D. Pepe Canalejas en compañía del ministro de Fomento, bajo palabra de honor (esto de honor es moneda corriente entre la gente titulada de orden) de que volverían al trabajo y que él presentaría un proyecto de ley conforme las aspiraciones de los obreros ferroviarios; y cosa natural, ante tal promesa hecha por todo un señor que escala el alto sitial de Presidente del Consejo de la Corona, ocuparon todos sus destinos volviendo al trabajo. Vino el proyecto y ha sido lo que muchos esperábamos; el «Inri» contra la clase desheredada; todos sus artículos van encaminados á favorecer á esas compañías compuestas de negros que explotan la sangre del humilde, del que todo lo produce y nada tiene, de ese que en invierno tiene para resguardarse de los frios una choza, todo lo más una triste buhardilla, que no reúne ninguna condición para ser habitada por seres humanos; mientras esos primates y consejeros, los vemos derrochando el dinero en juergas, sederías y ricas perlas escarneciendo de esa forma al hambre y la miseria que se siente por todas partes menos en sus arcas y palacios donde se amontonan los fajos de billetes de Banco.

Ahora bien; ya que el proyecto no responde á sus aspiraciones y la palabra del ex-revolucionario Canalejas no se ha cumplido ya saben los obreros ferroviarios donde está su deber como hombres defensores de sus derechos.

jen la unión, y como la unión entre ellos existe mucho pueden lograr, pues á más de ellos hay esa parte de pueblo sana que se pone al lado de toda justicia y está dispuesta á contribuir en la parte que le corresponda á prestar el apoyo del desvalido para que su cuerpo no sea pasto de las aves de rampiña; y mucho más cuando se trata de un caso como el presente que para beneficiar á unos cuantos se perjudica á más de 73 mil padres de familia. Esto es cruel é intolerable y mucho más cuando se trata de consentirlo y protegerlo un Gobierno que se titula democrata.

¡Ferrovianos, alerta; no confiar de ciertas vanas promesas de ciertos farsantes!

JUAN BTA. CABRE.

Bellmunt-21-10-12.

Aires de fuera

Hemos recibido infinidad de censuras por nuestras campañas pacíficas, y á fé que algunas de ellas tienen la mar de gracia. Esta por ejemplo: «Los que habeis quedado en el «Centro Radical» y escribiéis LA VOZ DEL PUEBLO sois unos descorteses, puesto que no quereis dar beligerancia á los más y á los mejores. Habeis cometido la villanía de expulsar á todos los radicales del partido radical, para quedar vosotros los que no sois radicales, ni el Dios que os crió. Pero ya llegará la nuestra. En Barcelona nos conocen á todos y si no viene pronto el remedio, pronto nos uniremos con nuestros verdaderos correligionarios de la santa intrasigencia para quitaros las caretas.»

Estas y otras cosas por el estilo nos dicen, con lo cual nos hacen recordar el cuento del gallego, ó mas bien dicho, de los gallegos que siendo en número de 40, les salieron dos ladrones y los robaron; y cuando el juez les decía, pero benditos, ¿como os dejásteis robar por dos hombres?—Señor, porque veníamos solos.

O lo que es lo mismo: todos los radicales fueron expulsados del partido Radical. ¡Estaban solos!

Señores: Un poquito siquiera de sentido común, y para decir estas cosas podéis ahorrar por lo menos el sello.

X.

LOS ALBAÑILES DE TARRAGONA

y sus bases de trabajo

En cumplimiento del acuerdo adoptado en la reunión celebrada el 20 de septiembre último, la sociedad de peones albañiles ha presentado con fecha 10 del corriente á los patronos y contratistas, las siguientes bases:

1.º Reconocimiento de la Sociedad por los señores patronos,

2.º Jornada de ocho horas para todos los peones, exceptuándose los menores comprendidos en la vigente ley que regula su jornada y especialmente por lo que previene entre otras disposiciones el real decreto de 27 de enero de 1905, de cuya observancia y rectitud serán responsables los patronos, poniendo especial cuidado é interés para que esto se cumpla cuantos obreros con los menores trabajen.

3.º Quince minutos antes de empezar la jornada deberán los peones realizar las labores de preparación afectas á la obra ú otras análogas al mismo fin, así como también, quince minutos más después de terminada para poder recoger las herramientas, caballetes, tablopes y otros enseres esparcidos por exi-

gencias del trabajo. Cuando los trabajos se verifiquen fuera de la población, la media hora de exceso que se determina en la jornada quedará suprimida.

4.º No podrán los menores de 16 años subir en los andamios cuya elevación exceda de tres metros. Cuando la construcción de los andamiajes volantes se realice sobre terreno firme podrán los menores de 18 años ayudar á ella, pero de ninguna manera deberán tirar de cables cuando aquellos estén elevados, así como tampoco pasar por encima de las traviesas de los pisos antes de hechos los revóltones.

5.º Jornales mínimos diarios que deberán percibir los peones. Los menores de 16 años, 1'50 pesetas; los mayores de 18, 2'50 id., y todos los que excedan de dicha edad, 3 id., excepción hecha de los que, por orden del patrono ó encargado, se dediquen á las operaciones de amasar mortero ó tirar de la garraucha, pues en este caso cobrarán el aumento de un real diario ó sean 3'25 pesetas como mínimo.

6.º Cuando los trabajos se efectúen fuera de la población, á más de 2 kilómetros, todos los jornales sufrirán el aumento del 15 por 100.

Estas Bases serán presentadas en fecha oportuna al Gobierno civil de la provincia para los efectos consiguientes.

Los visionarios

Razón tiene Lombroso: se dan la mano el genio y la locura. No se puede tener cabeza, como dice don Gasparito en «Lo cursi»; por tener cabeza fué quemado vivo Giordano Bruno; Kant, un loco; Hegel, otro loco, un loco sublime. Allí donde el talento sobresaliente apunta, donde la personalidad independiente y vigorosa se señala, donde brilla el genio con resplandores que ofuscan, que por el momento, deslumbran y ciegan, lo que en realidad hay es degeneración, histerismo, epilepsia. Sócrates, un alienado; otro alienado Platón, y un demente, Pascal. La precocidad es, según la ciencia nueva, un signo «degenerativo»; tal vez los predilectos de los dioses, que, según dijo el poeta, mueren jóvenes, son unos simples locos. No en vano se revistió á la locura de caracteres sagrados; tal vez es afecta á la divinidad. Lo cierto es que, gracias á la laboriosidad de curiosos alienistas, va con rapidez aumentando la ya larga lista de psicópatas ilustres.

¡Locura y genio! ¡Triste divorcio el del pensamiento y la vida! Teoría y práctica van cada una por su lado, no para encontrarse en el seno de la verdad como los dos mineros de la metáfora de Hartzman en el seno de la tierra, sino para hallarse en abierta y radical oposición, en contradicción insoluble, y mantener una lucha cruenta, fratricida, inacabable.

Por un lado va la razón con sus admirables, prodigiosas, combinaciones abstractas, con sus asombrosas filigranas de lógica, con sus bellos castillos de naipes, que habita el intelecto puro, la metafísica esencia pensante de Descartes, toda ella luz, toda ella ideal. Por otro lado va la «realidad» con lo que se ha dado en llamar sus impurezas; con su moral al uso, independiente de todos los postulados de la ética racional; con su política, tan diferente de la de los Bluntsckli y los Holtzendorf; con sus prácticas religiosas, convertidas por el formulismo más estrecho en mecánica labor de gente asalariada; con su derecho usual, que leguleyos y curiales, habilidosos, triquiñuelistas, interpretan y aplican, no ciertamente inspirándose en las elevadas concep-

ciones jurídicas de un Krause, de un Spencer ó de un Ardígo.

¡Extraño acuerdo entre la ciencia nueva y la sabiduría popular! También el vulgo, así el ilustrado como el analfabeto, cree en la normalidad de los hombres superiores. ¿No era un loco Costa, cuyos arrebatos sublimes parecían á los sensatos burgueses accesos furiosos? ¿Y no era otro loco Pi y Margall, el español menos comprendido por sus conciudadanos, el gran patriota, combatido nada menos que por «filibustero».

Hay razones de peso para que las buenas gentes tengan por locos á los grandes hombres. Sócrates halló, tras una vida ejemplar, la cicuta. Cristo mereció la cruz por contradecir á los doctores. Colón, después de descubrir un mundo, regresó á España cargado de cadenas. Cervantes murió en la miseria... ¿No hace falta estar loco para atreverse á echar por caminos nuevos cuando tan cómodamente se va por los trillados? Es el ejercicio del pensamiento, como dijo un inolvidable rector de una Universidad española, una funesta «manía». Mientras el cerebro se nutre, ayuna el estómago. La vida animal y la racional son incompatibles. Se trabaja casi siempre, como trabajaba Balzac, bajo la amenaza del no tener. Sacrificarse á un ideal podrá ser muy hermoso, pero indudablemente no es «práctico»; además, es una ridiculez, una «cursilería». Sentir y pensar hondo no se estifa ahora, es «cursi». La gente quiere pasar el tiempo lo mas agradablemente posible. O no lee, ó lee fruslerías y bagatelas. El escritor «latero», profundo, llámese Sánchez Calvo ó llámese Alfredo Calderón, no tiene puesto en el «banquete social». Gracias si lo tiene en el hospital ó en la cocina económica.

Locura manifiesta es estar en contradicción con la vida. Los ojos habituados á la línea recta de las grandes vías ideales se avienen mal con las encrucijadas laberínticas de la ciudad histórica. Hay que saber andar por el suelo. La realidad es como es, ni buena ni mala; es la realidad; empeñarse en moldearla á nuestro antojo es candidez insignificante. ¿Por qué obstinarse en ir contra la corriente? Los necios sólo merecen las burlas de Voltaire. ¿Qué no se detuvo el sol, como nos cuentan, para que Josué batiese á sus enemigos? ¿Qué importa eso? Que tal hecho fuese un milagro ó un fenómeno natural, debido á la refracción de los rayos solares producida por la gran cantidad de hielo que había en los lugares de la batalla ¿qué más da? ¿Vale eso la pena de una excomunión? ¡Locura singular la de los grandes hombres! Osan provocar á la muchedumbre despreciando á sus ídolos; se obstinan en penetrar en el fondo del misterio sin que les intimide la aventura de Prometeo, encadenado á una roca por atreverse á robar el fuego sagrado, por una teoría, por una hipótesis, son capaces de entregar la cabeza al verdugo. Y todo esto ¡oh genios! para que la crítica se meta después á averiguar si, en medio de vuestra grandeza, fuisteis pequeños, como Alejandro y Horacio; si tuvisteis alguna lesión en el cerebro, como Vico y Malebranche; si fuisteis vagabundos, como Heine y Byron, ó si fuisteis, vosotros, tan creadores y tan fecundos, estériles como Shakespeare y Milton.

ALVARO DE ALBORNOZ.

Caravanas del dolor

No pasa día sin que los grandes trasatlánticos depositen en los puertos de la Península á centenares de españoles que retornan, pletóricos de desengaños

y de penas, á los patrios lares que un día jaciago dñal abandonaron en busca de la tierra de promisión.

Marcharon rebosantes de entusiasmo, en el apogeo de la fuerza y del vigor, con la mente llena de ilusiones en un porvenir tranquilo y venturoso, y vuelven macilentos, prematuramente envejecidos, con frío en el alma y con las ilusiones jaquellas doradas ilusiones de la juventud marchitas, rotas al contacto brusco de una realidad muy cruel.

América se venga. Tanto y tanto la explotaron que sus tierras vírgenes quedaron exhaustas, haciendo sólo germinar en ellas la semilla de la venganza por la brutal explotación de los audeces conquistadores extranjeros. Y á tal punto llevó su venganza al explotador insaciable, que le robó la sangre que es vida, y las ilusiones que también son vida, arrojándolo después desdenosamente, cual despojo sangriento y miserable, contra las duras tablas de un camarote de tercera.

En la incruenta lucha por la vida, á estos pobres emigrantes, que hoy vuelven desalentados y abatidos, les tocó perder... Tal vez con su vencimiento, presten un gran servicio á España, ya que por doquiera irán esparciendo el amargo escepticismo de sus almas de luchadores vencidos, contribuyendo á disipar de las juveniles imaginaciones las fantásticas visiones de una realidad engañadora.

La tierra de promisión ha huído del lugar que nuestra fantasía le asignó, para ir á posarse en otros lugares más á cubierto de lo codicia de los hombres.

Estas pobres víctimas de la vida que acaso al embarcar para lejanos países fundaran imprecaciones de dolor, vuelven á su patria, tristes y sin fuerzas anhelando el rincón tranquilo y sereno del lugar, donde la vida se desliza con quietud y calma, sin sacudimientos que interrumpen lo monótono de sus existencias ni les hagan despertar de su letargo.

Son «indianos» de hoy sinónimos de fracasados; ya aquellos otros indianos fastuosos, exornados con piedras preciosas de valor incalculable y tesoros inmensos conquistados en fabulosas regiones, han desaparecido por siempre, borrando la huella de su paso... Dimos á América un hálito vital y nos lo devuelve convertido en hálito de muerte.

En largas caravanas del dolor, estos pobres repatriados se extenderán por toda España, y el amargo sabor de su escepticismo serán mieles para las generaciones futuras que podrán convenirse plenamente de que la tierra de promisión es sólo un mito, al menos para todos aquellos que sin atreverse á descender hasta la blusa, son también incapaces de escalar las hieráticas regiones de la levita.

E. GÓMEZ PARRA.

La moralidad maurista

Se nos dice, por persona que reputamos bien enterada, una cosa que nos parece imposible. De ser cierta, sería un nuevo dato para juzgar del hipócrita fariseísmo de ciertos personajes conservadores, que, bajo la capa de un puritanismo á prueba de bomba, realizan pingües negocios, aunque sea á cuenta del lucero del alba.

El Sr. Silió, que es yerno de D. Antonio Maura, y está predestinado para ocupar pronto un ministerio, tiene en Valladolid un insignificante salto de agua, que el Ayuntamiento necesita apropiarse para una obra de urbanización. Y se nos asegura que pide una cantidad tan exorbitante por esa pequeña propiedad, que los ediles han puesto el grito en el cielo.

El Sr. Silió cree que su salto de agua vale mucho, y parecía natural que por una propiedad de gran valor se pagara fuerte contribución. Pues no es así. El Sr. Silió, ó no paga nada ó paga una insignificancia. De donde resulta, si es que son ciertos estos datos, una de estas dos conclusiones: ó el salto de agua tiene un valor exiguo, y entonces el señor Silió pretende lucrarse indebidamente á cuenta del Erario municipal, ó tiene mucho valor, en efecto, y entonces el Sr. Silió ha estado defraudando años enteros á la Hacienda pública.

Como en ambos casos la consecuencia que se deduce es poco halagüeña para el Sr. Silió, convendría que se aclarara este punto negro para satisfacción de todos y especialmente de los vallisoletanos.

Los deberes religiosos

La religión no consiste en fórmulas exteriores, en prácticas casi mecánicas, en palabras cuyo sentido se ignora ó se olvida, en preceptos que verbalmente se respetan, pero que prácticamente se quebrantan... La religión no es el precepto que se invoca cuando conviene, sino que se practica siempre; es la aspiración á perfeccionarse, es la justicia, es el amor, es la unión íntima del espíritu con Dios, que le eleva y le sostiene en la desgracia y en la prosperidad...

El hombre no es religioso como es militar ó empleado, ni puede echar la llave á su conciencia como á su pupitre. Hay quien va á la iglesia, reza una oración y dice: *he cumplido mis deberes religiosos*. Después se ocupa de su profesión, de su oficio, ó de nada. Fuera del templo, ó concluida la plegaria doméstica, la religión no interviene en su trabajo, ni en sus ocios. ¿Por qué? Porque no es verdadera. La verdadera religión acompaña al hombre á todas partes, como su inteligencia y su conciencia; penetra toda su vida é influye todos sus actos. *Sus deberes religiosos* no los cumple por la mañana ó por la noche, sino todo el día, á toda hora, en toda ocasión: porque toda obra del hombre debe ser un *acto religioso*, en cuanto debe estar conforme con la ley de Dios. Hay religión en el trabajo que se realiza, en el deber que se cumple, en la ofensa que se perdona, en el error que se rectifica, en la debilidad que se conforta, en el dolor que se consuela; y hay impiedad en todo vicio, en toda injusticia, en todo rencor, en toda venganza, en todo mal que se hace ó se desea. La religión no consiste sólo en *confesar* artículos de fe y *practicar* ceremonias de culto, infringiendo la ley de Dios. Al hombre religioso no le basta ir al templo; es necesario que erija altar en su corazón y que allí, en lo íntimo, en lo escondido ofrezca sus obras á Dios como un homenaje, no como una profanación y un insulto. Cuando llega la noche y examina en su conciencia cómo ha empleado el día, si no ha evitado todo el mal que en su mano estaba evitar, si no ha hecho todo el bien que pudo hacer, no puede decirse con verdad que ha *cumplido sus deberes religiosos*.

CONCEPCIÓN ARENAL.

El Derecho y sus mentiras

En realidad se llama Derecho para los hombres que tienen el poder al permiso que se dan á sí mismos de obligar á los individuos sobre los que tienen toda autoridad á hacer lo que les es provechoso á ellos, los privile-

giados. Se llama derecho para los demás al permiso de hacer lo que no les está prohibido.

“El derecho político es el derecho de tomar á los hombres el producto de su trabajo y enviarles á cometer el asesinato que se llama guerra; y para aquellos á quienes toma el producto de su trabajo y se envía á la guerra, es el derecho de gozar de los productos de su trabajo que no les han sido quitados todavía y de no ir á la guerra hasta que los manden.

El derecho civil es el derecho de unos á la posesión de miles y miles de fanegas de tierra y de los instrumentos del trabajo, y para otros es el derecho de vender su trabajo y su vida, muriendo de hambre á los que poseen la tierra y los capitales.

El derecho penal es el de los unos á deportar, encarcelar y ahorcar á los individuos que juzgan necesario, y para los deportados, encarcelados y ahorcados, el derecho de que no les deporten, encarcelen ni ahorquen hasta que no parece necesario á quienes pueden hacerlo.

El derecho internacional es el derecho para Polonia, las Indias y la Bosnia-Herzegovina de vivir independiente de las demás potencias, pero solamente hasta que los que disponen de mayores ejércitos decidan otra cosa.

Para quien quiera que se guíe simplemente por el buen sentido común, el derecho no es más que la justificación más grosera de las violencias cometidas por unos individuos contra otros.

Pero esos derechos nos dicen los sabios que están definidos por las leyes. ¡Muy bien! Pero las leyes han sido inventadas por esos mismos hombres: emperadores, reyes, ministros, senadores, diputados, que viven de la violencia y que por consiguiente, defienden esas violencias mediante leyes hechas por ellos. Esos mismos hombres ejecutan esas leyes mientras les son ventajosas, y en cuanto dejan de serlo inventan otras nuevas tales como las necesitan.

La cosa es bien sencilla. Hay violadores y sus víctimas, y los violadores quieren justificar sus violencias. Entonces llaman leyes á las disposiciones, por medio de las cuales en un momento dado, tienen la intención de ejercer su violencia sobre otros; y al permiso que se conceden á sí mismo de cometer esa violencia, y á las prescripciones á los oprimidos de no hacer sino aquello que no les está prohibido lo llaman derecho. Y miles y miles de jóvenes estudian cuidadosamente todas estas tonterías; pero son villanías, sobre las que está basado este engaño, grosero y pernicioso.

¡La importancia ética y educadora del derecho! ¡Es horrible! La causa principal de la inmoralidad del mundo cristiano en nuestro tiempo está en ese abominable engaño que se llama derecho, y se habla de la importancia educadora del derecho!

LEÓN TOLSTOY.

Manejo de flores

de “El Molin”

ME QUEDO Á OSCURAS

El periódico *Luz y Taquígrafos*, órgano de la Juventud conservadora de Bilbao, se queja del proceder del magistrado de Sevilla que está hoy al frente de la iglesia de Begoña, respetable sacerdote que no puede ver á los conservadores, *¡por liberales!*, y que les reparte Hojas molestas al entrar á oír misa.

Aquí encajaría bien aquello de *cría cuervos*, pero lo dejaré para fijarme en esto otro, que me escama un poquito.

Dice el periódico que las *Hojitas* las reparte un *joven de faz angelical* (¡ay!) de *mística pureza* (¡zapel!) que el magistrado dedica á esos menesteres.

E insiste al final del artículo en lo de *angel* y en lo de *aspecto angelical*, añadiendo que estaría bien repartiendo las *Hojitas* con traje de *púrpura*, y que...

Le agradecería que hablase claro y me dijera á fundamento de qué insiste tanto en lo de las hechuras *querubinescas* del *botones episcopal de Begoña*, como también le llama

Porque si fuese lo que rápidamente ha cruzado por mi imaginación, le contestaría yo á *Luz y Taquígrafos*:

«Pues apaga y vámonos».

HUIR DEL PELIGRO

El padre José de la Cruz, fraile del extinguido convento de Montariol, próximo á Braga, y misionero en las Colonias de Africa, de donde regresó recientemente, decía misa en la feligresía de Aguas Santas, cercana á Oporto, y el gobernador del obispado le retiró las licencias, alegando que había dejado de sufrir el exámen acostumbrado.

El fraile se presentó en el obispado, insultó al gobernador, P. Antonio Joaquín Pereira, le golpeó y le apuntó con un revolver, y si no acuden los dependientes lo deja allí seco de un tiro; todo con arreglo á lo que se dispone en la virtud contraria al cuarto pecado capital.

Aconsejo que cuando cualquiera persona decente vea acercarse un fraile ó un cura, tome las precauciones debidas, porque hoy esos respetables servidores del altar se disparan solos.

HOJITAS CATÓLICAS

Copio de una:

«La mano sacrílega

En un pueblo del obispado de Barcelona vivía un hombre algo acomodado en bienes de fortuna, más muy pobre de religión.

Por los años de 1872 ó 73, para burlarse de las cosas santas en los días de carnaval se disfrazó de obispo, y acompañado de dos adláteres como él paseaba gravemente por las calles, echando él bendiciones con la mano izquierda para mayor mofa.

Al poco tiempo fallecieron de desgracia sus compañeros. A él no le llegaba la camisa al cuerpo por el miedo de ser castigado. Así fué, más para su bien. Habiendo ido un día á cazar, estaba hablando con sus compañeros y sin darse cuenta puso la mano izquierda encima del cañón de la escopeta. Sin saber cómo ni por qué, se le dispara y le destroza la mano izquierda, la misma que había usado para bendecir. Fué necesario amputársela.

Esto le abrió los ojos. Se confesó arrepentido y desde entonces fué el cristiano más ferviente de su pueblo. Era un constante predicador, y á los que no temían á Dios les mostraba en su brazo mocho una prueba auténtica

de la Justicia y Misericordia del Señor.»

Esto servirá de escarmiento á los impios que tengan el mal gusto de vestirse de obispos en Carnaval para no echar bendiciones con la mano izquierda, sino con la derecha, que es la indicada por costumbre y la consagrada por la tradición.

Y les advierto que, si por distracción ó por mofa las echasen con la mano izquierda, deben abstenerse en adelante de la caza en absoluto; y si no pueden sustraerse á esta afición, que se guarden como de mearse en la cama de colocar la mano izquierda en el cañón de la escopeta para no verse luego obligados á predicar con un brazo menos la justicia y la misericordia de Dios.

UN CURA... CURAZA

El cardenal patriarca de Venecia publicó una pastoral condenando las exageraciones de la moda femenina.

Un párroco la interpretó á su modo, y según *La Domenica del Corriere*, expulsó del templo, que se hallaba de bote en bote, á una bella joven, elegantemente vestida con una de esas faldatubos que acentúan las formas más íntimas y ocultas de la mujer: sobre la cabeza lucía un amplio sombrero, rematado con un “prits” de plumas.

El representante del que perdonó á la Magdalena envió á la joven un aviso para que se marchara; ella alegó que el templo de Dios era para todos, y se quedó.

Indignado el párroco se acercó á ella, y con ademán enérgico, rodeado de todos los fieles, le ordenó que saliera!

Fué una escena dramática y conmovedora; llorando de vergüenza, sin atreverse á lanzar una palabra de protesta, la elegante joven se dirigió con paso presuroso á la puerta de salida. Un murmullo extraño é indefinible la despidió.

Es posible que el buen párroco se escandalizase efectivamente; hay curas muy brutotes y de muy mal gusto.

¿Mas no pudiera tal vez haber obedecido la expulsión, á la envidia que le causara el comparar aquella mujer tan hermosa y elegante con su ama, desgarbada, sucia y mal trajeada, con unos pisantes de á metro y un olor insoportable de fraile sudoroso?

¿No es posible que dijese, como el gitano del cuento: «esto es una mujer, y no aquella porquería que tengo en casa» y ante tan desagradable pensamiento se olvidara de que la virtud contraria al pecado de la envidia, es la caridad?

¡Vaya usted á saber! La psicología clerical tiene también sus fenómenos.

PENDIENTE EPILÉPTICO

En la iglesia parroquial de San Pedro de Reus ocurrió hace poco un suceso que nadie acertó á explicar.

Una devota hizo observar al sacristán, á las seis de la mañana, que uno de los pendientes de la Virgen del Amor Hermoso, el de la oreja izquierda, oscilaba continuamente.

El sacristán subió al altar y paró con la mano el movimiento por tres veces y cada una de ellas el pendiente volvió á oscilar.

Se cortó un hilo eléctrico que pasaba por cerca del altar, por si podía ser causa del movimiento, y la alhaja continuó moviéndose.

Se cubrieron unas ventanas cuyas vidrieras son de colores, por si el reflejo podía motivar el fenómeno, y continuó la oscilación, la cual no paró en todo el día.

¡Inútil es decir que todo Reus acudió á la iglesia.

Ignoro en que quedó la cosa y si el pendiente ha decidido por fin estar quieto. Agradecería que me lo dijese algún amigo de allí.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales. - Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. - Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimiento
en la provincia

REUS: Calle de Monterola
TORTOSA: Plaza Catedral
VALLS: Baldrich, 14.

17 Conde Rius 17

PARADA DE JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13. UNION, 13

TARRAGONA

Molí de l'Horta

DIRIGIDO POR

Clemente Pujalrás e Hijos

Introducidas importantes reformas en la maquinaria, tienen el gusto de ofrecerlo al público para la molienda de toda clase de granos.

Probadlo y os convenceréis!

MOLÍ DE L'HORTA

TARRAGONA

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias

DEPOSITO:

en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas. - Abonos de 30 comidas, 50 pesetas. - Servicio á la Gran Carta. - Se hacen encargos para casas particulares.

ABIERTO DÍA Y NOCHE

Gran Tintorería Moderna de ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33. - Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas. - Se lavan y tiñen toda clase de ropas. - Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales

Casa MONTERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorra
Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.